

“EL TIPO DE CAMBIO EN LA ECONOMÍA DE HOY”

En una nueva sesión de **Diálogos al Café Marcos Escudero**, los economistas **Gabriel Loza**, expresidente del Banco Central de Bolivia, y **Luis Carlos Jemio**, exministro de Hacienda, analizaron las implicaciones de la reciente adopción del tipo de cambio flexible en Bolivia. A partir de sus exposiciones y del amplio intercambio posterior con economistas, empresarios y académicos, el diálogo trascendió el análisis estrictamente cambiario para concentrarse en una pregunta de mayor alcance: si el nuevo régimen constituye una verdadera solución o simplemente el reconocimiento de una crisis que venía gestándose desde hace más de una década. La coincidencia predominante fue que la flexibilización cambiaria era prácticamente inevitable ante el agotamiento del esquema anterior, pero que, sin un programa integral de estabilización, podría convertirse en un mecanismo de transmisión de inflación e incertidumbre en lugar de una herramienta para recuperar el equilibrio macroeconómico.

CAMBIÓ EL DÓLAR... NO CAMBIÓ EL PROBLEMA

Gabriel Loza explicó que Bolivia transitó históricamente por distintas modalidades de administración cambiaria, desde el sistema del “bolsín” hasta un tipo de cambio prácticamente fijo respaldado por reservas internacionales. El agotamiento progresivo de esas reservas y la consolidación de un mercado paralelo hicieron insostenible mantener la antigua paridad. En ese contexto, sincerar el tipo de cambio oficial resultaba necesario para cerrar una brecha que ya había sido incorporada por buena parte de los precios de la economía.

Luis Carlos Jemio complementó el diagnóstico señalando que el origen de la crisis no debe buscarse en el tipo de cambio, sino en los persistentes déficits fiscales financiados mediante endeudamiento y crédito del Banco Central. La caída de los ingresos externos, el incremento sostenido del gasto público, el crecimiento de la deuda, la pérdida de reservas y la expansión monetaria terminaron debilitando la credibilidad del régimen cambiario. Ambos coincidieron en que el tipo de cambio flexible corrige una distorsión, pero no elimina las causas que la originaron.

El debate también destacó que la crisis boliviana difiere de episodios anteriores por haber sido, en gran medida, consecuencia de desequilibrios internos más que de choques internacionales. Mientras otros países lograron absorber el fin del ciclo favorable de las materias primas mediante ajustes graduales, Bolivia mantuvo un elevado déficit fiscal, postergó reformas y terminó agotando el principal respaldo de su estabilidad cambiaria: las reservas internacionales.

SIN REFORMAS, NINGÚN TIPO DE CAMBIO SALVARÁ LA ECONOMÍA

El segundo gran eje del encuentro se concentró en las condiciones necesarias para estabilizar la economía. Los panelistas coincidieron en que el régimen cambiario constituye apenas una pieza de un sistema mucho más amplio que exige coordinación entre las políticas fiscal, monetaria y financiera. Reducir el déficit fiscal apareció como la prioridad ineludible, acompañado por la recuperación de reservas internacionales, el fortalecimiento de la independencia técnica del

Banco Central, el acceso sostenible a financiamiento externo y un programa que devuelva confianza a inversionistas y ciudadanos.

Se insistió en que un tipo de cambio flexible sin disciplina fiscal puede transformarse en una fórmula de alta vulnerabilidad. Si el Estado continúa financiando déficits mediante expansión monetaria o endeudamiento insostenible, la depreciación tenderá a trasladarse rápidamente a los precios, alimentando inflación, volatilidad y expectativas negativas. En otras palabras, la flexibilidad cambiaria no reemplaza la responsabilidad macroeconómica; únicamente hace más visibles sus consecuencias.

Durante el intercambio se analizó también la necesidad de reconstruir el sistema financiero. Se discutió la recuperación de los depósitos en dólares, la normalización de las tasas de interés, la confianza de los ahorristas y la importancia de atraer nuevamente los recursos que hoy permanecen fuera del sistema bancario. Varios participantes coincidieron en que las expectativas constituyen un activo económico tan importante como las propias reservas internacionales.

Asimismo, surgió una preocupación compartida respecto a la aparente ausencia de una estrategia integral de reformas. Diversas intervenciones advirtieron que la estabilización requiere una secuencia clara: ordenar las cuentas fiscales, fortalecer las instituciones, recuperar el financiamiento, incentivar la inversión privada, reactivar las exportaciones y generar condiciones para un crecimiento sostenible.

CONSIDERACIONES FINALES

El diálogo concluyó que Bolivia enfrenta una oportunidad decisiva para redefinir el rumbo de su política económica. La flexibilización cambiaria fue entendida como un paso necesario, pero insuficiente para resolver problemas estructurales acumulados durante varios años. La estabilidad dependerá mucho más de la calidad de las instituciones, de la consistencia de las políticas públicas y de la capacidad para recuperar la confianza que del régimen cambiario adoptado.

En la parte final del intercambio también se planteó la posibilidad de avanzar, en el largo plazo, hacia un proceso de dolarización como una alternativa para fortalecer la credibilidad monetaria, limitar el financiamiento inflacionario del déficit y consolidar reglas más estables. La propuesta fue presentada como una opción que merece análisis y debate, no como una conclusión del panel ni como una solución inmediata.

En conjunto, el encuentro dejó un mensaje contundente: cambiar el tipo de cambio puede corregir un síntoma, pero solamente un programa coherente de disciplina fiscal, fortalecimiento institucional, estabilidad monetaria y crecimiento basado en inversión y productividad podrá ofrecer una solución duradera a la crisis económica boliviana.

Presenta: Gabriel Loza (ex Presidente del Banco Central de Bolivia)
Luis Carlos Jemio (ex Ministro de Finanzas)

Modera: Jorge Rada Arroyo

Enlaces de Video: Facebook: <https://www.facebook.com/share/v/18XPHRPo8Z/>

YouTube: xxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxx